

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

# VAYISHLAJ

*12 preguntas para plantear en la mesa de Shabat*

---

Doce preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri  
«Vayishlaj: cómo evitar la confrontación con Esav»: ¿qué hacer  
con el adversario cuando es un hermano, y cuando habita también  
en nosotros? Los ángeles verdaderos, el regalo, la oración y los  
dos campamentos — y esta lección del Ramban: la cuestión no es  
cómo hacer la guerra, sino cómo evitarla.



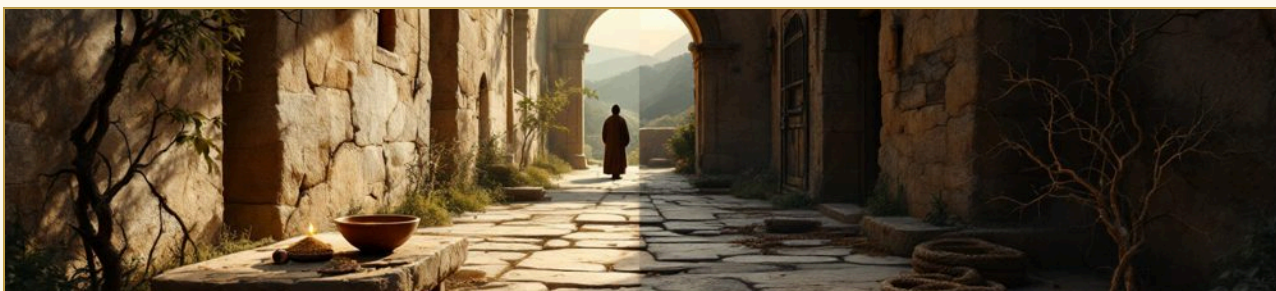
*Rav Raphaël Benizri*

# Índice de temas

*Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Vayishlaj*

- 
- |           |                                                  |
|-----------|--------------------------------------------------|
| <b>01</b> | <b>El Esav que nos habita</b>                    |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>02</b> | <b>Tres regalos que cuestan caro</b>             |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>03</b> | <b>Cuando el éxito molesta</b>                   |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>04</b> | <b>Enviar ángeles verdaderos</b>                 |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>05</b> | <b>Dos inclinaciones en un mismo vientre</b>     |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>06</b> | <b>¿Había que llamarlo «mi señor»?</b>           |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>07</b> | <b>Cómo evitar la guerra</b>                     |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>08</b> | <b>«He habitado con Lavan»</b>                   |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>09</b> | <b>Dos campamentos y una oración</b>             |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>10</b> | <b>El buey y el asno</b>                         |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>11</b> | <b>Seguro, y sin embargo inquieto</b>            |
| <hr/>     |                                                  |
| <b>12</b> | <b>Tres envíos que no llegaron a buen puerto</b> |
| <hr/>     |                                                  |

## El Esav que nos habita



### PRESENTACIÓN

La clase se abre con una pregunta incómoda: ¿qué hacer con el adversario cuando es un hermano — y cuando habita también en nosotros? Hay momentos, dice el Rav, en que nos detestamos a nosotros mismos, en que abusamos de nuestra propia persona.

### LA PREGUNTA

*¿Hay que destruir al adversario, fuera como dentro de nosotros, o más bien intentar domesticarlo?*

### LA RESPUESTA

**El Rav: «Hay un Esav que nos habita».**

Estamos habitados, de manera intrínseca, por el mundo de la tecnología. Intentamos domesticarlo, mantenerlo, pero no ahogarlo ni eliminarlo. Nuestra relación con el mundo exterior es de la misma naturaleza: no vamos a hacer la guerra a todos los incrédulos hasta destruirlos, ni mucho menos.

Lo que buscamos es despojarlos de sus ideas preconcebidas, de sus prejuicios, de sus creencias dudosas y subjetivas, para recuperar la dimensión de hermano.

La lucha es, pues, interior antes de ser exterior. Nuestro pueblo presenta él mismo todas las tendencias de cultura y de filosofía propias de los demás pueblos: no somos más que el microcosmos del macrocosmos. Se trata de ponernos en armonía con nosotros mismos, con nuestra familia, con nuestro pueblo, y más allá con todas las naciones.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Vamos a intentar recuperar la dimensión de hermano, que es patrimonio del conjunto de la humanidad.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué parte de nosotros mismos tratamos como enemiga? Que cada uno nombre una tendencia que querría eliminar — y se pregunte cómo domesticarla en lugar de ahogarla.

## Tres regalos que cuestan caro



### PRESENTACIÓN

Antes de seguir a Yaakov en el camino de regreso, el Rav recuerda una enseñanza de nuestros sabios: a Israel se le hicieron tres regalos, y el pueblo nunca ha dejado de pagar su precio.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué la Torá, la tierra de Israel y el mundo venidero solo se adquieren a través del sufrimiento?*

### LA RESPUESTA

**«El Santo, bendito sea, dio a Israel tres hermosos regalos, y todos ellos fueron dados solo a través de los sufrimientos: la Torá, la tierra de Israel y el mundo venidero» (Berajot 5a).**

Quien no se implica, quien no acepta de verdad entregarse a ellos aun a costa de sufrir, nunca podrá adquirirlos. Porque lo que se adquiere fácilmente, se pierde de la misma manera. Pero cuando uno se ha esforzado por tenerlo, no se separa de ello fácilmente: lo defiende, lucha por conservarlo.

Estos tres dones abarcan toda la existencia. La tierra de Israel es el espacio. La Torá es el tiempo, puesto que se trata de santificar el tiempo a través de ella. Y el mundo venidero con el que se sueña es el que nos asegura la perennidad de todo: de nuestra vida, de la familia, del universo entero.

¿Cómo hacerlo? Es lo que nos va a mostrar el movimiento de regreso de Yaakov.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Cuando uno se ha esforzado por tenerlos, no se separa de ellos fácilmente, y los defiende.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué es lo que, en nuestra familia, nos ha costado más esfuerzo? ¿Le tenemos más apego que a lo que se nos dio sin esfuerzo? ¿Y qué estamos dispuestos a soportar por el estudio, por la tierra, por el futuro de nuestros hijos?

## Cuando el éxito molesta



### PRESENTACIÓN

Yaakov es el prototipo del exilio: en casa de Lavan, luego de regreso en Israel, luego en Egipto. Tras veinte años — veintidós, para ser exactos — no le falta de nada: una casa, once hijos, una fortuna. Es precisamente entonces cuando debe partir.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué es en el momento de su éxito cuando Yaakov despierta la hostilidad — y por qué debe regresar entonces?*

### LA RESPUESTA

**El Rav:** *«A partir del momento en que se ha realizado, despierta una animosidad dentro de su propia familia».*

Sus cuñados ya no lo miran de la misma manera: ha explotado los bienes de nuestros padres, ha explotado nuestra tierra, se ha hecho con un capital enorme y se afirma con toda su independencia. El suegro tampoco. Es el mismo mecanismo en la historia: que desde la pobreza total a la que nos habían reducido las persecuciones, los pogromos y los complots, hayamos logrado salir adelante, las naciones no pueden admitirlo.

Tarde o temprano hay que hacer las maletas y volver al propio anclaje, a las propias fuentes, a las propias raíces, porque es desde allí desde donde más se puede irradiar.

Pero allí lo espera Esav. Yaakov se encuentra entre dos hostilidades nacidas de una misma familia, unidas por el mismo proyecto de destruir a la descendencia de Avraham, cada una a su manera: una por la asimilación, la otra por la persecución permanente. ¿Cómo actuar entre las dos? Es toda la cuestión de la parashá.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Tarde o temprano hay que hacer las maletas, hay que volver al propio anclaje, a las propias fuentes, a las propias raíces.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Hemos sentido alguna vez que un éxito nos valía más enemigos que amigos? ¿Dónde están nuestras raíces, aquellas desde las que podríamos irradiar más?

## Enviar ángeles verdaderos



### PRESENTACIÓN

Yaakov regresa tras veintidós años en casa de Lavan. Antes incluso de ver a Esav, envía mensajeros a su encuentro. El texto dice *malajim*, y Rashí precisa: ángeles verdaderos.

### LA PREGUNTA

*¿Qué significa enviar ángeles verdaderos y no hombres — y a qué renuncia un hombre cuando se comporta, frente a su hermano, como un ángel?*

### LA RESPUESTA

**«Yaakov envió mensajeros (*malajim*) delante de él a Esav su hermano» (Bereshit 32:4) — ángeles verdaderos, precisa Rashí.**

Un hombre dispone del libre albedrío; un ángel no lo tiene, porque el libre albedrío se sitúa en la alternativa entre el bien y el mal. Pero hay que ver dónde actúa: en el nivel del concepto — ¿qué debo hacer, qué camino adoptar? Una vez tomada la decisión y emprendida la acción, la pregunta ya no se plantea.

Al enviar ángeles verdaderos, Yaakov hace abstracción de su libre albedrío. ¿Por qué? Porque Esav es su hermano, lo queramos o no. Se deja entonces de buscar quién tiene razón y quién no, puesto que no van a matarse entre ellos, y se recupera el punto común de la fraternidad para acompañar los movimientos.

Hacer abstracción ya es empequeñecerse ante el otro para buscar con él un terreno de entendimiento. Pero existe un más allá: situarse en la fuente de la fraternidad, tal como era antes de que surgieran los problemas. Allí era maravillosa. Con los pueblos, con nuestra familia, con nosotros mismos, hay que recuperar esos puntos de entendimiento comunes, haciendo abstracción de toda pertenencia.

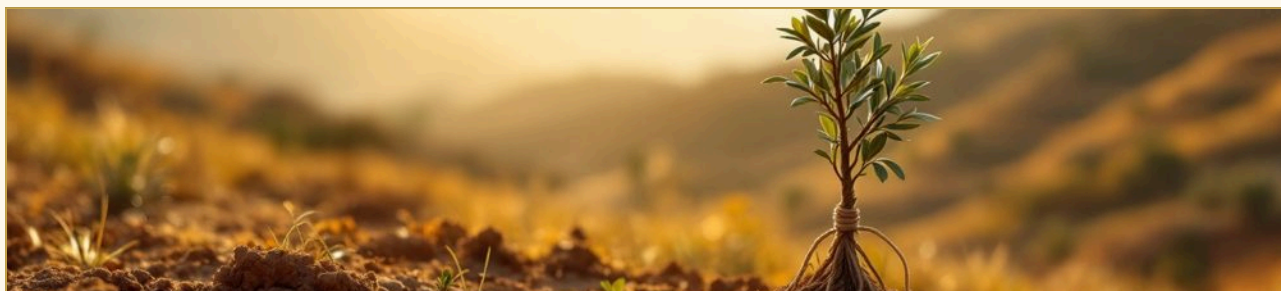
### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Hay un más allá del libre albedrío: es cuando me sitúo en la fuente de la fraternidad, tal como era antes de que surgieran los problemas.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Cada uno tiene, en su familia, un litigio en el que está seguro de tener razón. Que cada uno nombre aquel que se niega a cerrar porque espera ganar. ¿Y cómo era esa relación antes de que surgiera el problema?

## Dos inclinaciones en un mismo vientre



### PRESENTACIÓN

Una participante objeta: ¿cómo decir que en la fuente la fraternidad era maravillosa, si Yaakov y Esav ya se peleaban en el vientre de su madre? El Rav responde con lo que se juega en cada uno de nosotros.

### LA PREGUNTA

*Si los dos hermanos ya luchaban antes de nacer, ¿se puede seguir hablando de una fraternidad de origen?*

### LA RESPUESTA

**«Los hijos se empujaban dentro de ella» (Bereshit 25:22).**

En toda educación de nosotros mismos, nos sentimos tan atraídos por la casa de estudio como por el mundo de la tecnología. Queríamos casar la yeshivá y la universidad, la Torá y la filosofía, conjugar los dos polos de este mundo. En el vientre, en el origen, están las dos inclinaciones juntas, el yétzer hatov y el yétzer hará, y no podemos separarnos de ellas.

La cuestión es, pues, saber cómo gestionarlas, cómo administrarlas. Porque lo que nos obliga a avanzar no es, en general, la buena inclinación: es la de las pulsiones, los instintos, las pasiones, los deseos.

Esa debe ponerse al servicio de la otra — esa buena inclinación que solo empieza a manifestarse a los trece años para los varones y a los doce para las niñas.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*No podemos separarnos de ellas. La cuestión es cómo vamos a gestionarlas, cómo vamos a administrarlas.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué deseo, qué ambición nos impulsa hacia adelante este año? ¿Al servicio de qué la ponemos? Y para quienes se acercan a su bar o bat mitzvá: ¿qué es lo que, en ellos, empieza a querer dirigir?

## ¿Había que llamarlo «mi señor»?



### PRESENTACIÓN

Yaakov instruye a sus mensajeros: así hablaréis a mi señor Esav. El Midrash no lo acepta. Cita un versículo de Proverbios: fuente enturbiada, manantial corrompido — así es el justo que se doblega ante el malvado.

### LA PREGUNTA

*¿Estaba permitido llamar a Esav «mi señor» — o hay que negarse a rebajarse ante quien viene armado?*

### LA RESPUESTA

**«Así diréis a mi señor Esav» (Bereshit 32:5); «Fuente enturbiada, manantial corrompido: el justo que se doblega ante el malvado» (Mishlé 25:26).**

El Midrash no está de acuerdo: no se le ocurre a nadie doblegarse ante el malvado y llamarlo su señor. Cita también la imagen de quien agarra a un perro por las orejas — el transeúnte que se enfurece por una pelea ajena. Ese hombre seguía su camino; no te correspondía a ti salirle al encuentro. Déjalo venir: todavía no sabes qué quiere de ti, vas a provocarlo.

Y sin embargo, es buena política engrandecer al otro, quitarle el complejo que tiene ante ti, tratarlo con estima. Viene con cuatrocientos hombres: no vale la pena hacerse el fanfarrón. Hay que usar la estrategia, y una de las formas de astucia es darle más seguridad, porque llegará un momento en que cederá a sus debilidades y se perderá por sí mismo.

Es lo que ocurrió: Esav acabó dejando el país por sí mismo, cuando el derecho de primogenitura que reclamaba apuntaba también a esta tierra. Hay que mantenerse, pues, entre estas dos ideas: honrar al otro, y permanecer en guardia.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Es buena política engrandecer al otro y quitarle ese complejo que tiene ante ti.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Hay una diferencia entre ceder y hacer sitio. ¿Dónde hemos llamado a alguien «mi señor» por miedo — y dónde lo hemos hecho para desactivar una guerra? ¿Y a quién le salimos al encuentro cuando seguía tranquilamente su camino?

## Cómo evitar la guerra



### PRESENTACIÓN

Yaakov se prepara de tres maneras: con un regalo, con una oración y con la guerra. Sobre este tercer medio, dice el Rav, el Ramban añade lo esencial.

### LA PREGUNTA

*¿Es la guerra el medio de conquistar una tierra y de conservarla?*

### LA RESPUESTA

**«Se preparó para tres cosas: para el regalo, para la oración y para la guerra» (Rashí sobre Bereshit 32:9).**

Hacer la guerra no es a cualquier precio. La cuestión no es cómo hacer la guerra, sino cómo evitarla — sobre todo frente a un enemigo numéricamente más fuerte, y porque la guerra aviva las venganzas.

No hay que querer a toda costa conquistar el país por la fuerza: hay que conquistarlo por la fe, por los valores que en él se defienden. Eso es lo que justifica la propiedad de la tierra. Entonces se ve a los enemigos alejarse poco a poco, abandonar y reconocer por sí mismos esos valores.

Porque esos valores ya los comparten, pero en un nivel inferior. Lo que los convierte en ídolos y no en una fe que unifica es que se han quedado en lo múltiple: han multiplicado los ídolos, las filosofías, las corrientes de vida, las ideologías. Y por eso se hacen entre ellos guerras de destrucción.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*No se trata de cómo hacer la guerra, sino de cómo evitar la guerra.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Quien tiene razón se cree a menudo dispensado de prudencia. ¿Qué guerra, esta semana, habríamos podido evitar en lugar de ganar? ¿Y nuestros valores, los defendemos con la fuerza de los argumentos o con el ejemplo de nuestra vida?

## «He habitado con Lavan»



### PRESENTACIÓN

Yaakov hace decir a Esav una frase minúscula: he habitado con Lavan. Rashí la entiende como una advertencia, y nuestros sabios leen en garti el valor de seiscientos trece. Ahora bien, nadie puede cumplir solo todas las mitzvot.

### LA PREGUNTA

*¿Cómo puede Yaakov pretender haber guardado los 613 mandamientos en el exilio, si ningún hombre solo es capaz de ello?*

### LA RESPUESTA

**«He habitado con Lavan» (Bereshit 32:5) — garti, de valor numérico 613, según Rashí.**

Aunque haya vivido en casa de Lavan, he conservado mi identidad: intentaron por todos los medios apartarme de ella, y me mantuve en guardia. ¿Pero los 613? Ni siquiera un gran tzadik los cumple: no es kohen, ciertas situaciones nunca se le presentarán. Los 613 solo se cumplen dentro de un pueblo.

Yaakov dice, pues, a su hermano: lo que tú cumples por tu lado y lo que yo cumplo por el mío se suman. Durante mi ausencia, fuiste tú quien honró a nuestros padres. No niego tus buenas acciones, y te acredito todo lo que hago. Es el sentido de «setenta alma», en singular: todo forma una sola alma, porque todo se completa.

El exilio mismo no carece de valor. Es allí donde nacimos, allí donde forjamos nuestra identidad, donde aprendimos a ser sensibles a la desgracia de los demás y a compartir con ellos nuestras alegrías. Nuestros sabios estudiaban esta parashá antes de presentarse ante las autoridades romanas.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Todo lo que hago no lo hago para mí mismo; lo hago para propagar en el mundo los valores de la fe en la unidad de D-os.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Contamos de buena gana nuestros méritos, rara vez los de quien nos reemplazó durante nuestra ausencia. ¿Quién, en la familia, cargó con lo que nosotros no cargamos? ¿Estamos dispuestos a decir que lo que hizo se suma a nuestra cuenta?

## Dos campamentos y una oración



### PRESENTACIÓN

Yaakov tiene mucho miedo. Divide a los suyos en dos campamentos: si Esav ataca a uno, el otro podrá escapar. Luego reza al D-os de su padre Avraham y al D-os de su padre Itzjak, y pasa la noche reflexionando.

### LA PREGUNTA

*Cuando se han tomado todas las precauciones posibles, ¿para qué sirve todavía la oración?*

### LA RESPUESTA

**«Con mi bastón crucé este Jordán, y ahora me he convertido en dos campamentos» (Bereshit 32:11); «Sálvame, te ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esav» (Bereshit 32:12).**

El combate de Yaakov contra Esav es un combate de supervivencia. Teme tener que combatirlo y matarlo, y teme igualmente que Esav lo mate. Ese combate sigue existiendo. Por muy seguro que uno esté de sí mismo, por muchas precauciones que tome, por mucho que cuente con la diplomacia y los medios de defensa: nada de eso basta. Hace falta la tefilá.

Yaakov lo dice: hoy me veo reducido a dividir a mi familia para enfrentarme a mi hermano. Lo teme porque es a la vez su hermano y Esav. Es difícil combatir a un hombre que, en nombre de la fraternidad, quiere destruirte.

E invoca la promesa: tu descendencia será como la arena del mar. Nos aplastan, nos pisotean como el polvo de la tierra; pero de esa tierra hemos hecho germinar algo nuevo. Y esa arena que no se puede contar es la que detiene el embate de las olas que amenazan con sumergir el mundo.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

*Es la oración la que es capaz de realizar el paso más allá de todas las seguridades que tomamos por nosotros mismos.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿En qué confiamos primero cuando tenemos miedo: nuestras relaciones, nuestros seguros, nuestras precauciones? ¿Por qué cosa rezamos este año cuando creíamos haberla resuelto ya nosotros mismos?

## El buey y el asno



### PRESENTACIÓN

Yaakov hace anunciar a Esav: tengo bueyes y asnos, ganado menor, siervos y siervas — y luego le prepara un regalo. A Esav no le sirve de nada; eso no vale nada para él. Hay que entender, pues, un lenguaje cifrado.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué ofrecer a un hombre colmado unos animales que le son indiferentes — y qué dicen exactamente el buey y el asno?*

### LA RESPUESTA

**«Tengo bueyes y asnos, ganado menor, siervos y siervas» (Bereshit 32:6); «humilde y montado sobre un asno» (Zejariá 9:9).**

El shor, el toro, es el combate: el que, en la arena, se mide con la verticalidad que le opone el hombre e intenta desestabilizarlo con sus cuernos. El jamor, el asno, es la imagen mesiánica, el que viene montado sobre un asno. Tenemos dos mesías. El shor es Mashíaj ben Yosef: el elemento de combate en la guerra que agita el universo entero, y que va a perder en ella la vida.

Nosotros contamos con Mashíaj ben David: el hombre de los salmos, el hombre de la oración, el que tiene esa fuerza en sí pero se cuestiona todo el tiempo.

Y la ofrenda misma está contada: cuatro veces la palabra minjá, la ofrenda; cuatro veces la palabra majané, el campamento. Cuatro etapas — Egipto, la destrucción del primer Templo, la del segundo, con vistas a una construcción futura. Te presento una ofrenda que se proyecta sobre estas etapas de la historia de la casa de Yaakov; pero sabe que está condicionada a la supervivencia de mi campamento.

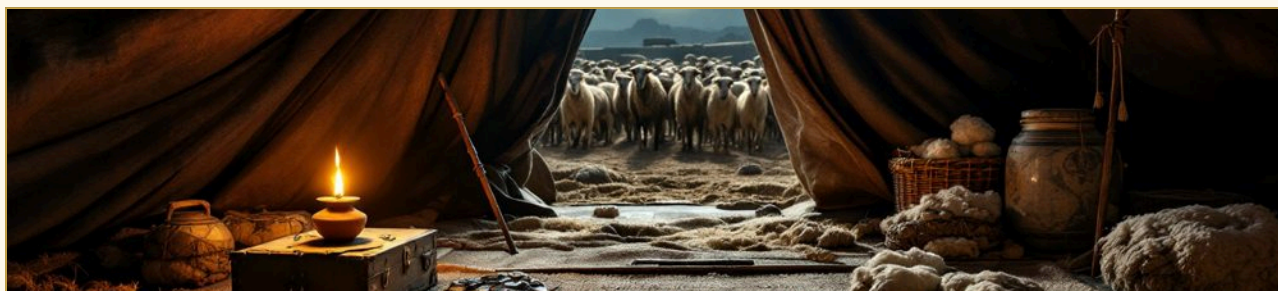
### CONCLUSIÓN DEL RAV

*No es con él con quien contamos. Contamos con Mashíaj ben David.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

Admiramos de buena gana a quien sale al combate, menos a quien se cuestiona. ¿A cuál de los dos, en esta mesa, tomaríamos por jefe? ¿Y de qué combate esperamos que resuelva una cuestión que solo se resuelve con la plegaria?

## Seguro, y sin embargo inquieto



### PRESENTACIÓN

D-os le había dicho a Yaakov que no temiera nada y que volviera a su país. Cuando uno está verdaderamente llamado a una misión, puede seguir adelante. Él, sin embargo, guarda una pregunta que lo persigue.

### LA PREGUNTA

*¿Por qué un hombre seguro de la protección divina se pregunta todavía si ha estado a la altura?*

### LA RESPUESTA

**«Te serví catorce años por tus dos hijas y seis años por tu rebaño» (Bereshit 31:41).**

Al cabo de catorce años, Yaakov debería haber hecho las maletas: aquello por lo que había partido estaba cumplido, se había casado con Rajel y Lea, había formado una familia. Pero quiso también hacerse una fortuna, y añadió seis años, con una cláusula sobre su salario, antes de regresar.

Son consideraciones que uno tiene a veces. Pero él se las reprocha. Es al precio de los padres a quienes no volvió a ver, al precio de un regreso demasiado largo, al precio de una educación que quedó vacilante para los hijos: para que se conviertan en una familia unida, habrá que pasar por crisis. Es también lo que alimenta su miedo ante Esav, que, él sí, se quedó junto a los padres.

Y no olvidemos, dice el Rav, que lo que le ocurrió a Diná se apoya en cierta medida en la factura de esa estancia prolongada en casa de Lavan.

### CONCLUSIÓN DEL RAV

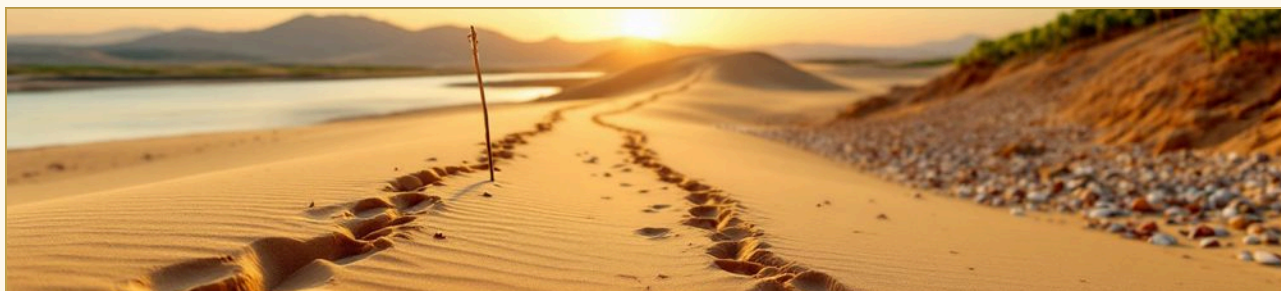
*Quizá no estuve a la altura. Quizá pequé aquí y allá.*

### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué años hemos «añadido» en algún lugar — por el dinero, la carrera, la comodidad? ¿A qué precio? ¿Y quién, en la familia, pagó la factura?

## TEMA 12

### Tres envíos que no llegaron a buen puerto



#### PRESENTACIÓN

Para terminar, el Rav relaciona tres parashiot construidas sobre el mismo verbo de envío: Vayishlaj, Beshalaj y Shelaj Lejá. Tres misiones, y una misma constatación.

#### LA PREGUNTA

*¿Qué nos enseñan tres misiones de la Torá que no llegaron a buen puerto?*

#### LA RESPUESTA

**Vayishlaj (Bereshit 32:4); Beshalaj (Shemot 13:17); Shelaj Lejá (Bemidbar 13:2).**

Vayishlaj es la relación de Yaakov con Esav. Beshalaj es la salida del pueblo judío de Egipto y su puesta en camino hacia Israel. Shelaj Lejá es el envío de los exploradores. Ahora bien, ninguna de estas misiones llegó a buen puerto.

Son, sin embargo, pasos obligados, por los que debemos pasar en espera de la culminación. El Rav lo dice al cerrar la clase: no hay que imaginarse que la historia de Yaakov y de Esav pertenece al pasado. Nos acompaña hoy.

#### CONCLUSIÓN DEL RAV

*No habría que imaginarse que la historia de Yaakov y de Esav pertenece al pasado. Nos acompaña hoy.*

#### LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué «misión» de nuestra familia ha quedado inacabada? ¿Es un fracaso, o un paso obligado hacia lo que viene? ¿Y dónde, hoy, revivimos el encuentro de Yaakov y de Esav?